
PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Dos declaraciones dos De Querétaro a Tlaxcala

Todavía no se ha aclarado qué lugar formal corresponde, entre los documentos básicos del Partido Revolucionario Institucional, a la Declaración de Tlaxcala, que a juicio nuestro es una Declaración de Principios paralela a la que con esa denominación formal fue estudiada en Querétaro y aprobada por la decimocuarta asamblea nacional priísta. ■ 4

Viene de la 1

De todos modos, su importancia es grande. Constituye una innovación dentro de la legalidad interna priísta. No se la puede confundir con el programa político, proque no estipula acciones, ni tampoco enlista los valores doctrinarios que son la materia propia de una declaración de principios. Será mejor sin embargo, que reproduzcamos algunos de sus pronunciamientos, para que se perciba la naturaleza y la tendencia de esas tesis que podríamos denominar "de alcance medio", equidistante entre la generalidad de los principios y la concreción de las acciones.

La Declaración de Tlaxcala se compone de cinco capítulos: La modernización, una constante en la historia de México; Las nuevas realidades globales; La nueva sociedad y la cultura política; La modernización: estrategia del México actual; El PRI, la reforma del Estado y la

democracia política. El solo enunciado de los temas permite apreciar su identificación con la agenda salinista. Por eso puede decirse que es la Declaración de Principios del partido propio del actual equipo gobernante, que no es necesariamente coincidente con el que lo condujo al gobierno. A reserva de que una investigación rigurosa establezca los orígenes teóricos de esos planteamientos, puede adelantarse que intentan una atrevida síntesis entre tesis del liberalismo europeo (especialmente el alemán, cuyo teórico es Ralf Dahrendorf, a quien quizá es atribuible el concepto de la nueva sociedad) y de la socialdemocracia (especialmente la francesa, y más particularmente la encabezada por el primer ministro Michel Rocard).

Dice por ejemplo el apartado tres del capítulo sobre la nueva sociedad y la cultura política:

"Si el Estado y el Partido han de cambiar, habrá de ser primordialmente para

reforzar la preocupación orientada a la solución de los problemas sociales de los ciudadanos más desfavorecidos. Sin embargo, la lucha por la justicia debe realizarse desde las libertades. La fórmula de nuestro tiempo es un nuevo balance entre justicia y libertad, entre libertades individuales y garantías sociales, entre solidaridad e iniciativa personal. Abatir la pobreza es abatir la mayor restricción de las libertades. Esta es la fórmula del tiempo presente".

Probablemente no se haya sintetizado en tan breves líneas toda la filosofía política del salinismo como en este párrafo, que se completa con la vertiente política del propio proyecto:

"El Partido está comprometido con el desarrollo de una política ciudadana que permite representar a la sociedad, sin suplantarla en sus exigencias y en la lucha legítima de sus causas, con respecto a su independencia y formas de movilización. Frente a la sociedad civil, el Partido reco-

noce la necesidad de sumarse a las causas y reivindicaciones que le preocupan de manera cotidiana y que tocan fibras sensibles de la política contemporánea, como son la defensa de los derechos humanos, la lucha por una correcta impartición de justicia y por un satisfactorio nivel de seguridad pública; por mejores niveles de educación, salud y cultura; por la defensa del menor, así como por las causas y problemas de las mujeres, los ancianos y los jóvenes. En suma, el Partido se pronuncia por consolidar los espacios de libertad, a través del cumplimiento de los derechos fundamentales inherentes a la dignidad humana en todos sus ámbitos. Nada de lo anterior puede lograrse sin el fortalecimiento de la vida democrática, a través de la ampliación de oportunidades que permitan consolidar la participación de los ciudadanos y sus organizaciones. En la participación se finca la auténtica posibilidad de conciliar la libertad y la auténtica solidaridad social".

Lunes 17 sept/90